

Economía ilícita, control social y violencia: Notas sobre el crimen organizado y consecuencias del narcotráfico y su represión en algunos países latinoamericanos*



Daniel Cieza**

La Organización de Naciones Unidas estima que la economía subterránea representa entre el 3 y 5% del producto bruto interno (PBI) mundial, pero algunos expertos consideran que se eleva a un 10% del PBI (Beinstein, 2000). Dentro de la economía subterránea hay actividades informales o no registradas, y actividades ilícitas. En la región latinoamericana, la importancia de la economía ilícita es creciente, y abarca entre otras actividades, narcotráfico, venta de armas, tráfico de personas, contrabando de cigarrillos, adulteración de medicamentos, etc.

No se ha reflexionado lo suficiente acerca de los efectos en América Latina de la economía subterránea sobre diversos aspectos de la vida social y político-institucional. Algunas actividades de la denominada «economía criminal» (Kaplan, 1998), y en especial el tráfico de drogas ilícitas, se vinculan en el subcontinente, con procesos de corrupción, control social y violencia. A la vez, su represión, liderada por Estados Unidos, que tiene el mayor mercado de consumidores de drogas, produce una serie de efectos negativos.

En la región latinoamericana, la importancia de la economía ilícita es creciente, y abarca entre otras actividades, narcotráfico, venta de armas, tráfico de personas, contrabando de cigarrillos, adulteración de medicamentos



La economía subterránea vinculada al narcotráfico es significativa en algunos países latinoamericanos (Hardinghaus, 1989). En países como Bolivia, Perú, Colombia y México el peso de la producción y tráfico de drogas representa una porción significativa del producto bruto interno. Miles de puestos de trabajo del em-

* Este trabajo se basa en una ponencia presentada en el XVII Congreso Latinoamericano de Sociología, Buenos Aires, Septiembre de 2009

** Doctor por la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de la Plata y Maestro en Sociología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Se desempeña como docente-investigador en las Universidades Nacionales de Buenos Aires y La Plata.

Los carteles mexicanos son un sector muy dinámico del narcotráfico mundial y un punto de referencia obligado de la economía subterránea



pleo informal dependen directa o indirectamente de este negocio.¹

El narcotráfico es organizado por cárteles que generan una suerte de poder paralelo. Se trata de organizaciones piramidales, con avanzados sistemas de producción, seguridad, transporte y logística, que además cumplen otras funciones. En efecto, constituyen redes de empleo informal y de asistencia social, e infiltran los cuerpos de seguridad y las instituciones políticas.

Los cárteles suelen ocuparse de otras actividades ilícitas. Aprovechan actividades prohibidas para obtener ganancias y frecuentemente se dedican a secuestros extorsivos y otro tipo de delitos. Se utiliza el concepto de "crimen organizado" para aludir a este fenómeno (Tokatlián, 2000).

El crecimiento del "crimen organizado", las guerras entre cárteles en México y Colombia, las «maras» en Guatemala y El Salvador, la disputa por el mercado de la droga en favelas brasileñas, el problema del «paco» en barrios argentinos y el llamado "narcomenudeo", en diversos suburbios latinoamericanos, son algunos de los procesos que generan violencia social.

La represión militarista propiciada por el Gobierno de Estados Unidos y grupos conservadores de los países latinoamericanos, que consideran el problema como de "seguridad nacional" soslaya una serie de aspectos económicos, sociales y culturales, y genera una mayor escalada de violencia (Tokatlián, 2009)

Ante el problema del narcotráfico surgen circuitos burocráticos con gastos reservados y operaciones clandestinas que terminan violando derechos humanos y reagrandando el problema originario. De otro lado surgen modalidades informales de control social y daños a la salud con consecuencias imprevisibles.

La problemática es compleja y multifacética. Es necesario aportar a un enfoque latinoamericano que analice de manera integral y multidisciplinaria estas cuestiones y proponga medidas alternativas. Este artículo se propone trazar un panorama introductorio en una temática poco transitada por las ciencias sociales.

¹ A fines de los años 80 un investigador calculaba que la narco-economía representaba el 75% del PBI en Bolivia, el 22% en Perú y el 23% en Colombia. A su vez, se calculaba un aporte de 700.000 puestos de trabajo en Bolivia (30% de la fuerza de trabajo), 900.000 puestos de trabajo en Perú, 250.000 en Colombia y 350.000 en México (Hardinghaus, 1989).

I - México: en el ojo del huracán

Los cárteles mexicanos son un sector muy dinámico del narcotráfico mundial y un punto de referencia obligado de la economía subterránea. Tienen una importancia estratégica, en la medida que es en Estados Unidos donde se concentra la mayor demanda de cocaína en el mundo. Y es en México donde existen condiciones geográficas, políticas y culturales para un tráfico masivo. Sin embargo, deseamos enfatizar en este artículo algunos aspectos del control social y del espiral de violencia ligada al tráfico de drogas ilegales.

En este sentido México está hoy en el centro de la tormenta. Los cárteles mexicanos controlan gran parte del territorio nacional y la escalada de violencia entre las fuerzas federales (ejército y policía) y los grupos mafiosos siguen en ascenso.²

Se trata de un negocio multimillonario operado por diversos cárteles. Estos aparecen como grupos o clanes familiares, de alcance local, pero tienden a diversificar sus actividades y establecer relaciones internacionales (Borges, 2008) A continuación se realiza una síntesis de los principales y su forma de organización:

a) Cártel del Golfo

Organización iniciada por Juan Nepomuceno Guerra en la década de 1940. A través de los años ha crecido y se ha posicionado a través de estrechos vínculos con políticos, en especial de Tamaulipas y jefes de la policía. Juan García Abrego fue su líder hasta 1996 cuando se desató una lucha por el poder, tras lo cual quedó a cargo Osiel Cárdenas Guillén, quien fuera detenido. El cártel del Golfo, tiene como particularidad que cuenta con el más peligroso grupo de sicarios en la actualidad, conocido como «Los Zetas», quienes actúan en forma de comando para realizar ajustes de cuentas y controlar zonas de influencia, compuesto por desertores de las Fuerzas Especiales del Ejército Mexicano.³

2 El negocio de las drogas en ese país oscila entre 25.000 y 40.000 millones de dólares por año, y constituye un aspecto importante del PBI de los mexicanos. El Director de la Oficina de Narcotráfico Internacional del Departamento de Estado de USA sostuvo que, de acuerdo a fuentes de inteligencia, unos 45 mil mexicanos trabajan directamente para el narcotráfico. En 2008 produjeron 16.000 toneladas de marihuana, 18 toneladas de heroína y transportaron 300 toneladas de cocaína proveniente en su mayoría de Colombia.

3 El jefe de *Los Zetas* es Heriberto «El Lazca» Lazcano, quien impone la decapitación y la mutilación de los genitales como castigo a cualquier enemigo que encuentre en el camino. Entre sus filas, se han sumado «caibiles» provenientes de las tropas de elite del ejército guatemalteco. Últimamente se ha detectado una fuerte presencia de los Zetas en Quitana Roo y en Guatemala. El cártel de Golfo tiene influencia sobre todo en el sudeste mexicano y diversifica sus negocios (secuestros extorsivos, contrabando). Su cúpula está formada por Heriberto Lazcano Lazcano, El Lazca o El Verdugo; Miguel Ángel Treviño Morales, L-40; Eduardo Costilla, El Coss, y Ezequiel Cárdenas Guillén, Tony Tormenta.

b) Cártel de Tijuana

Organización establecida en Tijuana, Baja California; es considerado uno de los más grandes y violentos operando actualmente en México, este cártel se inició cuando el líder del Cártel de Guadalajara, Miguel Ángel Félix Gallardo, fue capturado en 1989 y se fragmentó en dos cárteles distintos. El Cártel de Sinaloa, a cargo de Joaquín Guzmán Loera, alias "El Chapo", y el Cártel de Tijuana liderado por Ramón Arellano Félix. Ramón fue asesinado en un enfrentamiento armado con la policía ministerial de Mazatlán en febrero del 2002. Tras su muerte, el mando del Cártel de Tijuana quedó en manos de sus hermanos. Tres de ellos ya han sido capturados.

Con el fin de aumentar su capacidad de producción y distribución de narcóticos, el Cártel de Tijuana ha establecido una relación de cooperación y colaboración con el Cártel del Golfo, aunque continúan funcionando como organizaciones independientes.

c) Cártel de Juárez

Es el de mayor presencia en México, ya que mantiene su área de influencia en 21 estados. El Cártel de Juárez comenzó bajo el mando de Amado Carrillo Fuentes, apodado "El Señor de los Cielos" por su innovador sistema para transportar cocaína, una flota completa de aviones Boeing 727. Murió en 1997 durante una cirugía plástica que se realizaba con el fin de no ser identificado por las autoridades. Carrillo Fuentes fue el traficante más poderoso de su época y llegó a poseer 25.000 millones de dólares. Se sabe que bajo su autoridad el Cártel de Juárez ganaba 200 millones de dólares cada semana. El 10% de este monto era entregado a las autoridades en soborno.

En la actualidad, liderado por Vicente Carrillo Fuentes, libra un guerra sin cuartel en Ciudad Juárez, Chihuahua, que está copada por el ejército. Realizó algunas alianzas con el cártel de Sinaloa, constituyendo una alianza inestable conocida como la "Federación".

d) Cártel de Sinaloa

El cártel de Sinaloa, dirigido por Joaquín Guzmán Loera, alias «El Chapo», mantiene su área de influencia en 17 estados. También es conocido como el Cártel del Pacífico. Está involucrado principalmente en el tráfico y distribución de cocaína colombiana, marihuana mexicana y heroína local y asiática. Históricamente estuvo relacionado al Cártel de Cali, de Colombia.

En los setenta era muy popular para los estadounidenses comprar la marihuana sinaloense, considerada una de las mejores del

mundo. Esa región era uno de los paraísos hippies. De Culiacán, la capital de Sinaloa, salieron todos los grandes capos que se apoderaron del negocio del traspaso de la cocaína al otro lado de la frontera tras la decadencia de los cárteles colombianos. Es ahí donde se forja la amistad entre los hermanos Beltrán Leyva y el actual hombre más buscado por narcotraficante, Joaquín «El Chapo» (petiso) Guzmán. Este grupo manejaba hasta fines del 2007 unos 10.000 millones de dólares al año. El «Chapo» fue incorporado - para escándalo del gobierno mexicano- a la lista de los más ricos de la revista Forbes con una fortuna personal de al menos 1.000 millones de dólares.⁴

e) Cártel de Colima

El Cártel de Colima de los hermanos Amezcua Contreras mantiene su área de influencia en siete estados de México. Es considerado una de las mayores organizaciones dedicadas a la producción y distribución de drogas sintéticas, y se les refiere como los «Reyes de las Metanfetaminas». Se creó en 1988 y originalmente sólo operaba traficando para los cárteles de Colombia y pronto se convirtió en una importante organización criminal para el tráfico y procesamiento internacional de anfetaminas. Luis Ignacio Amezcua Contreras fue detenido en Guadalajara, Jalisco, en 1998. A pesar de esto, el Cártel de Colima continúa operando en los estados de Baja California, Nuevo León, Aguascalientes, Jalisco, Colima, Michoacán y Distrito Federal.

f) Cártel Milenio

Este cártel también es conocido como «Los Valencia» y es dirigido por Luis Valencia, en sustitución de Armando Valencia Cornelio, quien fue detenido por las autoridades en agosto de 2003. Este grupo se separó del Cártel de Juárez en 1999 y tiene presencia en seis estados: Michoacán, Colima, Jalisco, Distrito Federal, Nuevo León y Tamaulipas; su base de operaciones está en Michoacán, donde se produce marihuana y amapola.

g) Cártel de Oaxaca

Fue comandado por Pedro Díaz Parada «El Cacique de Oaxaca», quien fue detenido en enero del 2007. Su área de influencia es

4 En su cúpula se destacan, además del Chapo Guzmán, Ignacio Coronel, alias *Nacho Coronel*, e Ismael *El Mayo* Zambada.

Actualmente el cártel ha sufrido una escisión encabezada por los hermanos Beltrán Leyva, quienes rompieron en 2008 y hoy disputan plazas como Acapulco.

sobre siete estados del país: Chihuahua, Durango, Tamaulipas, Veracruz, Chiapas y Oaxaca.

Esta organización criminal trafica con marihuana y cocaína, principalmente. Se le considera la más importante productora de marihuana en la zona del Istmo de Tehuantepec.

h) **Cártel La Familia**

Surgió en 2006 en Michoacán y luego se extendió a Guerrero, Guanajuato y Estado de México. En su origen estuvo vinculado al Cártel del Golfo y a los Zetas, pero ahora están enfrentados. Se destaca por su crueldad y su poder de fuego.⁵

En 2008 diez Alcaldes y diez funcionarios de Michoacán fueron detenidos por presuntos vínculos con el cártel. En 2009 protagonizó espectaculares atentados contra la policía.

i) **Cártel los Beltrán Leyva**

Surgió en 2008 y es una escisión del cártel de Sinaloa. Disputa plazas importantes como Acapulco y Zihuatanejo en Guerrero, y compite con La Familia en Michoacán. Protagonizó un fuerte conflicto con el dirigente ganadero Rogaciano Alba, ligado al Cártel de Sinaloa, en Guerrero.⁶

Entre sus dirigentes se destacan Arturo Beltrán Leyva y Edgar Valdez Villarreal, "La Barbie".

La situación se agravó en México hacia 2007, cuando el presidente Felipe Calderón decidió sacar el Ejército a la calle y militarizar la sociedad. Lo que en realidad mostró esta ofensiva es la enorme corrupción que carcome a todos los estamentos del gobierno y el Estado mexicano. Se estima que al menos el 50% de la policía, municipal, estatal y federal, está involucrada de alguna manera con el narcotráfico (Borges, 2008, Buscaglia, 2009)

El negocio de las drogas penetra en los poros de sociedad mexicana. Y toma en cuenta ese sentimiento de respeto y convivencia que México tiene con la muerte.⁷ En realidad el narcotráfico tiene raíces culturales y es apoyado por redes sociales. Los cárteles

5 Sus principales líderes son José de Jesús Méndez Vargas, alias «Chuy Méndez» o «Chango», Nazario Moreno González, «El Chayo», y Servando Gómez Martínez, alias La Tuta

6 En 2008 el "Nene" Granados del cártel de los Beltrán Leyva atacó la familia de Rogaciano Alba, ex Alcalde de Petatlán y dirigente ganadero ligado al cártel de Sinaloa. Rogaciano Alba respondió con una masacre de familiares de Granados.

7 Mención aparte merece la presencia popular y algunos mitos. Diversos grupos musicales del norte elogian a los narcos componiendo o cantando "corridos" Entre ellos los Tucanes de Tijuana, Cachuy Rubio y sus compas, Los Tigres del Norte, y Los Canelos de Durango. Los Tucanes de Tijuana tienen algunos temas dedicados al "Chapo" Guzmán.» Su principal soporte espiritual es la capilla del narco-santo Jesús Malverde.

establecen en las aldeas rurales una infraestructura social y densas redes de informantes y desarrollan en las medianas y grandes ciudades cadenas de negocios que lavan dinero (farmacias, ferreterías, bares, negocios gastronómicos, hoteles)

Como balance provisorio digamos que en la actualidad los cárteles mexicanos controlan el mercado de la droga en el subcontinente y progresivamente imponen su estilo y su impronta en la región. La hegemonía mexicana surge de fluidos contactos con los cárteles colombianos y peruanos que producen la hoja de coca, del control de diversas rutas hacia Estados Unidos, y de dinámicas redes de distribución en el país del norte, entre las que se destacan las emplazadas en Atlanta y sus suburbios

II - El ejemplo colombiano

Se habla de la "colombianización" de México. La contienda entre el Ejército y los cárteles, y el surgimiento de grupos paramilitares regionales perfilan un proceso similar al de Colombia. Sin embargo también se podría hablar de "mexicanización" de América Latina, en la medida que se expande un nuevo estilo.

En Colombia pareciera que se cerró un ciclo. Durante los 90 se destacan el cártel de Medellín, liderado por Pablo Escobar, y el cártel de Cali, liderado por los hermanos Rodríguez Orejuela. Al ser desarticulado estos, aparecen el Cártel del Norte del Valle de Cauca, dirigido por los hermanos Henao (López, 2008) y el Cártel del Atlántico, recientemente desarticulado.

Existe una estrecha relación entre los narcos colombianos y mexicanos, ya que los primeros son básicamente productores de cocaína y los segundos la introducen en EE.UU.



Existe una estrecha relación entre los narcos colombianos y mexicanos, ya que los primeros son básicamente productores de cocaína y los segundos la introducen en EE.UU. Además, aparecen otros actores, como los grupos paramilitares y las guerrillas degradadas que se repiten en el escenario mexicano.

Según el gobierno mexicano, la intervención masiva y sistemática del ejército, con apoyo de EE.UU. terminará con los cárteles de la droga como ocurrió en Colombia. Se compara Ciudad Juárez con Medellín

También surgen paralelos en el tema de violación de derechos humanos. El hecho de que EE.UU. respaldara a las fuerzas armadas y policías de Colombia con un total de 3,8 mil millones de dólares durante 6 años, ha generado denuncias. Se sugiere cierta compli-

idad de funcionarios estadounidenses con violaciones de los derechos humanos en el país sudamericano. Ahora surgen denuncias en México, sobre excesos del ejército contra civiles.

Otro problema son los grupos paramilitares. En Colombia son acusados de asesinar civiles y de connivencia con el narcotráfico, con funcionarios públicos y con agentes de EE.UU.⁸ Presionados por la administración de George W. Bush y de cara a su reelección en 2008, el Presidente Álvaro Uribe hizo algunos gestos superficiales que, se supone, eran para controlar a los paramilitares. Pero su ley de 2005 "Pro-Justicia y Paz" autorizó a la fiscalía que se les asignara un estatus "político" en lugar de "criminal" a los dirigentes paramilitares que se encuentran bajo investigación. Los elementos en cuestión se encuentran hospedados en celdas cómodas, con toda confianza de que sus sentencias van a ser ligeras y sus propiedades intactas. En México aparecen grupos paramilitares especialmente en las sierras de Guerrero y la problemática recién comienza a desplegarse.

En base al Plan Colombia, apoyado por EE.UU., aparentemente el narcotráfico colombiano es desarticulado. En México, la Iniciativa Mérida, también apoyada por EE.UU., implica la movilización de miles de militares y policías federales para derrotar a los cárteles. Se calcula que hay 45.000 militares en las calles, y en especial en Ciudad Juárez. Se repite que Ciudad Juárez será recuperada como lo fue Medellín.

Sin embargo surgen dudas. En la propia ciudad de Medellín ha recrudecido la violencia y subsisten alrededor de 10 grupos de narcos. Pareciera que comienza un nuevo ciclo de hegemonía por los cárteles mexicanos. Se ha denunciado una creciente presencia de grupos mexicanos que buscarían sembrar coca en regiones colombianas

Mención aparte merecen la antigua organización guerrillera FARC. Todo indica que progresivamente se fue involucrando en el negocio de la droga, a través de un "impuesto" que cobran a los productores de coca y a los traficantes. Pero es a todas luces exagerado afirmar que hoy es una "narco-guerrilla" que controla la mayor área sembrada de coca.

8 Oficiales de alto rango de los servicios de seguridad que fueron despedidos informaron a los periodistas acerca de la colaboración entre policías secretos con los paramilitares en matar e intimidar a los civiles y en la protección de los narcotraficantes. Surgieron acusaciones de nexos entre paramilitares y agentes antidrogas de Estados Unidos.

El propio Presidente Álvaro Uribe, ex Alcalde de Medellín y ex Gobernador de Antioquia en épocas de Pablo Escobar es mencionado como vinculado a grupos paramilitares. Su hermano Santiago Uribe repetidas veces ha sido acusado de haber establecido un grupo paramilitar para asesinar a los campesinos. Dos primos hermanos han atravesado un año en la cárcel por haber cometido asesinatos tipo "paramilitares" en Antioquia.

III - El crimen organizado en Centroamérica

Se dice que la presión de los ejércitos de México y Colombia - apoyados por EE.UU.- determina la radicación de cárteles en Centroamérica. Sin embargo otra lectura indica que en el istmo empieza a ejercerse la hegemonía de los cárteles mexicanos, en especial los "Zetas".

En principio se trata de una región de tránsito de droga hacia Estados Unidos y Europa, pero los negocios ilícitos son diversificados.

En esta región crece el "crimen organizado", concepto que hace referencia a diversas actividades ilícitas. En un contexto de desempleo y pobreza se combinan el tráfico de drogas, el robo de autos, los secuestros extorsivos, el lavado de dinero y la venta minorista de drogas de baja pureza.⁹

En Guatemala se ha denunciado la presencia de los Zetas mexicanos, grupo que antes recibió el aporte de ex soldados guatemaltecos expertos en antiterrorismo (los "caibiles").¹⁰ En distintos países de la región se ha denunciado la infiltración de los narcos en los partidos políticos. Incluso se ha relacionado el golpe de estado contra el Presidente Zelaya en Honduras con el apoyo de grupos narcos a los golpistas.

También crece la violencia social. En los barrios populares del El Salvador y Guatemala crece el fenómeno de las "Maras", pandillas de jóvenes violentos, algunos ex migrantes expulsados de Estados Unidos.

A su vez, los distintos gobiernos centroamericanos reclaman aportes a EE.UU. para desarrollar una política antidroga, pero algunos, como el nicaragüense, reclaman autonomía. La iniciativa Mérida prevé algunos aportes de Estados Unidos al combate contra el narcotráfico en Centroamérica, pero estos son muy limitados y se refieren a aspectos técnico-militares.¹¹

En distintos países de la región se ha denunciado la infiltración de los narcos en los partidos políticos



9 Algunos mandos del ejército de Guatemala son denunciados por proteger estas actividades.

10 Juan León, famoso narco guatemalteco, murió junto a otras 10 personas en una emboscada en marzo del 2008, la cual envió un claro mensaje: Los Zetas, una de las más feroces bandas de narcotráfico de México, controlarían ahora a los traficantes en Guatemala

11 La **Iniciativa Mérida** es un proyecto internacional de seguridad establecido por los Estados Unidos en acuerdo con México y los países de Centroamérica para combatir el narcotráfico y el crimen organizado. El acuerdo fue aceptado por el Congreso de los Estados Unidos y activado por el presidente George Bush el 30 de junio del 2008. El Congreso de los Estados Unidos aprobó un paquete de asistencia con un costo de 1,600 millones de dólares que serán aplicados durante un plazo de tres años. El paquete no incluye armas de fuego ni dinero. Durante el primer año, la Iniciativa Mérida proporcionará a México \$400 millones de dólares en equipo y entrenamiento. La Iniciativa Mérida incluye un monto adicional de \$65 millones de dólares para las naciones de Centroamérica.

IV - El mundo andino

En los países del mundo andino se registra un aumento de la producción de drogas y una creciente influencia de los narcos mexicanos. En Ecuador, desde el siglo XVI, prácticamente no se cultiva la hoja de coca. Sin embargo, en los últimos años, y también a causa de las dificultades con que se encuentran los fabricantes colombianos, están proliferando los laboratorios clandestinos en la región de Santo Domingo de los Colorados. De ahí el incremento desmedido de la importación de componentes químicos imprescindibles para la elaboración de cocaína (Armas Dieguez, 1992).

En los países del mundo andino se registra un aumento de la producción de drogas y una creciente influencia de los narcos mexicanos.



En Perú se habla de la influencia de los narcos mexicanos y se anotan cambios. El país aumenta sus áreas sembradas y aparecen el "sicariato" y el tráfico de armas. La violencia entre los cárteles empieza a ser cotidiana (Antezana, 2009) Esta nueva realidad el narcotráfico en el Perú es consecuencia de la reciente

etapa en que este ha ingresado. Entre 1980 y 1995, la presencia de los cárteles colombianos y la producción de pasta base era característico. Desde el 2000, los cárteles mexicanos no solo han desplazado a los colombianos y tomado el control del mercado, sino que además le han impuesto su sello particular.

La reproducción del estilo mexicano es la nueva expresión del narcotráfico en el Perú. Esta influencia mexicana ha causado que el país se convierta en un productor y exportador de cocaína, con el consecuente surgimiento de un "cártel peruano" cuyo centro de operaciones está en Argentina, pero cuya provisión de cocaína y sicarios operan desde el Perú.

Otro cambio es que grupos provenientes de Sendero Luminoso se reorganizan y entran en el negocio de la droga. Ya en los 90 Sendero Luminoso se había adueñado del alto Huallaga, desde donde sale buena parte de la coca consumida en el mundo. En los pueblos principales de este valle amazónico ni siquiera ejercen autoridades públicas (Armas Dieguez, 1992). Según un investigador, a partir del año 2000, una fracción encabezada por Víctor Quispe Palomino se convierte en narcotraficante, y desarrolla su propia producción de cocaína (Antezana, 2009)

En Bolivia, tercer productor de hoja de coca después de Colombia y Perú, hay regiones enteras, como el Chapare o Santa Cruz de la Sierra, con fuerte presencia de los narcotraficantes. La depen-

dencia de la economía boliviana de la cocaína es muy alta. Se calculaba en un 60% del PBI a fines de los 80 y era aún mayor a mediados de los 90

Existen pequeñas organizaciones familiares que se dedican a la producción de la coca o a la elaboración de cocaína. También existen clanes de más *alto nivel* con un promedio de capital de un millón de dólares. Son los dueños de los laboratorios de droga donde convierten la cocaína base en cristalina. Algunas de estas organizaciones, formados por terratenientes tradicionales, tienen socios extranjeros y despliegan fuerte poder de lobby.

El Presidente Evo Morales expulsó a la DEA en 2008 y creó una fuerza especial llamada Fuerza Especial de Lucha contra el Narcotráfico. Se celebraron acuerdos con Brasil y se realizaron propuestas en el marco de la Unión de Naciones de América del Sur (UNASUR) a fin de controlar el tráfico en las fronteras.

V - La ruta de la efedrina y la conexión argentina

En el crimen organizado, como en la política, los vacíos no existen. El sistemático desmantelamiento de laboratorios ilegales de metanfetaminas en Estados Unidos derivó en la reconversión de los cárteles mexicanos que encuentran un lucrativo filón en la nueva adicción social estadounidense.

Así, mientras al norte del río Bravo se desarticulaba el negocio, al sur florecía, como se puede inferir de las estadísticas oficiales: entre 2000 y mediados de 2006, la Procuraduría General de la República (PGR) había desmantelado 130 laboratorios ilegales en México, pero en Estados Unidos habían sido destruidos más de 92.000, entre 1995 y 2005, aunque todavía funcionaban unos 12.000.

El surgimiento de drogas de diseño y su rápida popularización en Estados Unidos, particularmente entre los jóvenes, terminó por afectar la estructura del crimen organizado en México, que empezó a competir en ambos países por el control de la producción, distribución y venta de metanfetaminas. Si bien no se abandonó la exportación de cocaína, heroína y otras drogas naturales, las metanfetaminas se convirtieron en el negocio más lucrativo, al no depender de cultivos en ciertos países y representar ganancias superiores al 400 por ciento.

A finales de 2000, el mayor ingreso a México de precursores químicos para la elaboración de metanfetaminas se daba desde Estados Unidos. Luego la ruta cambió.

Para 2001, México ya era el principal proveedor de drogas sintéticas de Estados Unidos, según reportó la DEA. En 2002 Estados Unidos detectó un incremento en la producción de metanfetaminas en México, lo cual explica que a partir del año siguiente se

registrara la mayor expansión de la presencia de cárteles mexicanos en Estados Unidos. Para mediados de 2006, el 65 % de las metanfetaminas que se vendían en el mercado negro provenían ya de México, de acuerdo a un reporte de Inteligencia del Departamento de Justicia estadounidense.

Cuando ya no se pudo ignorar el problema - particularmente luego del decomiso de 250 millones de dólares en efectivo al taiwanés naturalizado mexicano Zhenli Ye Wong, en marzo de 2007 - México restringió la importación de pseudo efedrina a 70 toneladas métricas al año, para cubrir la demanda de laboratorios farmacéuticos, e impedir su uso ilegal.

A partir de entonces, supuestamente se reforzaron los controles para la importación de efedrina y pseudo efedrina, y en las farmacias sólo se venden medicamentos con dosis no mayores de nueve gramos.

De pronto, los cárteles mexicanos viraron hacia el sur, y llegaron a la Argentina. El entonces Procurador General de México, Eduardo Medina-Mora, precisó la identidad y los vínculos de un presunto narcotraficante mexicano detenido en Argentina tras su extradición de Paraguay en noviembre de 2008. Medina-Mora explicó que quien dijo llamarse Jesús Martínez Espinosa es en realidad Jesús Preciado Espinoza y tendría vínculos con el Cártel de Sinaloa.

Se sospecha que estaba organizando una red con conexiones en el gran Buenos Aires, Santa Fe, Misiones y Paraguay.¹² Se detectaron laboratorios de drogas sintéticas.¹³ También fue detenido Mario Segovia, acusado de trasladar cargamentos de efedrina a México.

El problema es que la Argentina tiene condiciones de precariedad institucional, y una muy baja "performance" en las tareas de inteligencia. Sumado a esto, el discurso dominante subestima el riesgo del crecimiento del narcotráfico, ya que se sigue manteniendo la caracterización como "país de tránsito." (Sain, 2009)

VI - El panorama en Brasil

Refugio para traficantes en fuga; enlace para la distribución de drogas hacia Europa; proveedor de químicos para la producción; base para el lavado de dinero y mercado para el consumo. En todos los aspectos del negocio del narcotráfico, Brasil está aumen-

12 En la investigación surgió que Espinoza se había reunido con un ex gobernador de Misiones, otros políticos y empresarios

13 Según la investigación judicial la conexión de la efedrina para elaborar drogas sintéticas entre la Argentina y México continúa muy activa. Un juez investiga la relación entre Segovia y el diputado Francisco De Narváez (Goobar, 2009).

tando su protagonismo más rápidamente que los intentos de combate y fiscalización.

Brasil es el mayor mercado de consumo para la cocaína del subcontinente. Pero además la venta minorista hace estragos en las favelas de Río de Janeiro y San Paulo. Un estudio sobre las favelas cariocas revela que el narcotráfico está en el centro de las relaciones sociales (Silva da Souza, 2004).

Una incursión a Rocinha que es una de las mayores *favelas* de Río de Janeiro, en la que tomaron parte cientos de policías, se saldó en marzo del 2009 con tres muertos y la incautación de una tonelada de marihuana, después de varios días de enfrentamientos entre autoridades y traficantes de droga. El objetivo de la operación policial era detener a narcotraficantes de Rocinha que intentaron "invadir" la favela Ladeiras dos Trabajaras, en el vecino barrio de Copacabana, para copar centros de venta y distribución de drogas.¹⁴

El gobernador del estado brasileño de Río de Janeiro, Sergio Cabral, dijo que consideraría la posibilidad de legalizar las drogas con el fin de reducir el alto grado de crimen y violencia.¹⁵

En Brasil se formaron las tropas federales de la Fuerza Nacional de Seguridad para sofocar los enfrentamientos armados y restablecer la normalidad en las calles. Se trata de un cuerpo de elite integrado por más de 7000 hombres entrenados especialmente para luchar contra el crimen organizado.

Tanto el Presidente Lula Da Silva como el Gobernador Sergio Cabral han empezado a enfrentar a los narcotraficantes con programas de infraestructura social. En un acto en Río de Janeiro a principios de 2009, Lula dijo:

"Nosotros queremos entrar allá con calles, luz, hospitales, con escuelas, porque si el Estado no cumple con su papel de dar condiciones para el pueblo, el narcotráfico y el crimen organizado lo da'...

'Queremos competir con el crimen organizado, pero con la certeza de que solo vamos a derrotarlo cuando logremos llevar

En todos los aspectos del negocio del narcotráfico, Brasil está aumentando su protagonismo más rápidamente que los intentos de combate y fiscalización.



14 En Brasil los principales grupos son el Comando Vermelho, fundado en 1979, el grupo Amigos dos Amigos, fundado en 1998; el Terceiro Comando fundado 1994 y el Comando Vermelho Joven, fracción juvenil del C.V.

15 Cabral asumió el cargo prometiendo que la lucha contra el crimen sería su prioridad. A los pocos días de estar en el cargo, pidió al gobierno federal de Brasil el envío de tropas de seguridad para lidiar con los pandilleros. La violencia entre pandillas causó más de 20 muertes en lo que va de 2009. Río de Janeiro tiene una tasa anual de 40 homicidios por cada 100.000 personas, una de las más altas de América Latina.

beneficios para dentro de esos lugares más pobres de Brasil”

A su vez, el Gobernador Sergio Cabral dijo que el narcotráfico es el que dicta las reglas y establece cómo las cosas tienen que funcionar’.

Las declaraciones de los altos funcionarios públicos reconocen la falta de presencia del Estado y de sus políticas sociales, y reconocen que la lucha contra el narcotráfico debe ser integral.

VII - El narco-menudeo: el paco y otros usos de la cocaína

Si bien hay países que se caracterizan por ser escenario del tráfico de cocaína hacia los grandes mercados (Estados Unidos y Europa) empieza a registrarse un consumo local. Se trata de dos mercados: una parte de la producción se destina a barrios de altos ingresos y una parte creciente de baja calidad y letal para la salud se destina a la población marginal. En general se considera que en los países de tránsito aparece un consumo local porque los cárteles pagan en especie a los intermediarios. Sin embargo el asunto es más complejo.

Argentina es un país típico entre los especializados en el tránsito. Es un país escasamente radarizado y por lo tanto hay centenares de pistas clandestinas en el interior. El territorio nacional se

usa como lugar de tránsito de cocaína para Europa y Estados Unidos (Pasquini et al, 1995)

El paco hizo su aparición en Argentina en 2002, tras la crisis económica e institucional que puso al país al borde del caos y hundió en la pobreza a una porción importante de la clase media.



En nuestro país también se produce cocaína a partir de pasta base traída de Bolivia y Perú. En el Conurbano Bonaerense se encuentran centenares de laboratorios clandestinos. El mercado de consumo local son los barrios ricos, pero al mismo tiempo ha

crecido en forma vertiginosa la venta de “paco” que se fabrica con los residuos de la cocaína.

El paco hizo su aparición en Argentina en 2002, tras la crisis económica e institucional que puso al país al borde del caos y hundió en la pobreza a una porción importante de la clase media. Esta droga es barata y su efecto es inmediato, tentación difícil de rechazar por jóvenes y niños cuya realidad cotidiana es un callejón sin salida. El paco esta transformando las relaciones sociales y políticas del conurbano bonaerense.

En diversas villas del Gran Buenos Aires se han reportado daños irreversibles en jóvenes consumidores y un aumento de la violencia ligada al “paco”.

Otro país de tránsito de la cocaína de origen andino es Brasil. Sin embargo, en el último informe de Naciones Unidas se enfatiza el gran aumento del consumo local de cocaína. Las verdaderas guerras entre pandillas que se dan en las favelas de Río de Janeiro y Sao Paulo, involucran la venta minorista entre otros aspectos.

Este proceso se repite en las colonias o barrios populares de las metrópolis mexicanas. La venta minorista de droga de baja calidad se conoce como "narco-menudeo" (Garza, 2009) También se reporta un fenómeno parecido en los suburbios de las grandes ciudades latinoamericanas.

No siempre los vendedores minoristas responden a los grandes cárteles.

Pareciera que el fenómeno de la venta de droga de escasa pureza en barrios o colonias marginales tiene otro circuito. Sin embargo las estadísticas policiales no hacen distinciones. En México, por ejemplo más del 90% de los detenidos entre 2000 y 2006 son narcos-minoristas.

Conceptualmente conviene distinguir entre consumidores, vendedores minoristas y cárteles. Los consumidores de bajos ingresos están sujetos a graves problemas en su salud, y a frecuentes conflictos con la ley al intentar procurar drogas para su consumo. Los vendedores minoristas suelen tener problemas con la policía y con los distribuidores de los cárteles. Por último en la estructura de los cárteles hay distintos niveles, siendo los más expuestos los sicarios o "gatilleros".

VIII - La venta de armas: una clave sugestiva

Los cárteles de drogas en México generan entre 17.000 y 38.000 millones de dólares anuales como producto de sus ventas de cocaína, heroína y marihuana en Estados Unidos, según el Centro Nacional de Inteligencia sobre Drogas del gobierno estadounidense. Y los narcotraficantes consiguen más del 90% de sus armas en Estados Unidos, reconocen funcionarios estadounidenses y mexicanos.

Es del otro lado de la frontera de donde proviene el espectacular arsenal que manejan los narcos. En un radio de 150 kilómetros a lo largo de toda la valla que divide a ambos países hay 6.500 armerías y se realizan 150 ferias de armamento por año a las que acuden los más famosos lugartenientes de los grandes capos.

Los cárteles de drogas mexicanos compran armas cada vez más poderosas, de tipo militar, como rifles semiautomáticos Colt AR-15 y AK-47. Según Adriana Rossi el tráfico que asciende a 22,4 millones de dólares anuales, incluye armas pesadas, lanzacohetes, lanzagranadas, y armas que traspasan blindados (Rossi, 2009).

En otras palabras, Estados Unidos permite el abastecimiento de armas de guerra a los cárteles mexicanos. Luego estas armas se utilizan no solamente para operaciones sino como moneda de cambio por la droga recibida de cárteles de Colombia y de intermediarios centroamericanos.

Es de trascendental importancia el control de las armas de fuego en América Latina. La proliferación de armamento sofisticado proveniente de Estados Unidos está produciendo estragos en la región.

IX - Debate sobre el combate al tráfico ilegal de drogas

En el contexto neoliberal hegemonizado por Estados Unidos el combate al tráfico de drogas ha sido un rotundo fracaso. Los factores para explicar la derrota son varios: ausencia de voluntad política, énfasis militar y represivo preponderante frente a la prevención y la educación, falta de compromiso internacional para combatir el fenómeno, corrupción político-administrativa de los Estados, falta de medidas frente al lavado de activos, falta de programas de infraestructura social, carencia de alternativas de empleo, escaso o nulo control de las armas de fuego, entre otros.

Los hechos demuestran que la vía militar para luchar contra el fenómeno es un completo fracaso: las calles de los EE.UU. y de Europa siguen invadidas por las drogas, las viejas y las nuevas. Ahora, en el mercado, se han detectado drogas híbridas más peligrosas y más adictivas que la cocaína o la heroína. Nuevas rutas, nuevos mercados surgen en ese círculo vicioso de destrucción y muerte.

Pero además surgen gastos reservados de la CIA, la DEA, y otros organismos regionales y nacionales, que permiten operaciones políticas y acciones encubiertas "antiterroristas", así como mecanismos ilegales de control social (Rossi, 2009). La violación de derechos humanos asociada a las operaciones contra el narcotráfico va en aumento.

Asimismo la violencia asociada a la problemática no ha dejado de crecer.

En México, se ha logrado el record de violencia generada por el narcotráfico y se empieza a hablar de país "inviabile", o de "estado fallido". En Guatemala, la violencia está llegando a los mismos niveles que el conflicto armado. En Argentina o Brasil, fenómenos asociados tráfico de drogas, como el "paco" y las guerras en las favelas se cobran miles de víctimas. En El Salvador, el fenómeno de las pandillas juveniles o "maras" asociadas al tráfico de drogas, generan una violencia peor que los conflictos

armados del pasado reciente.

La estrategia de control del tráfico ilegal de drogas conducido por Estados Unidos ha fracasado. Es necesario que los países donde se producen mayores daños tomen la iniciativa.

El Presidente de Brasil, Lula Da Silva, y el Presidente de Bolivia, Evo Morales, han planteado la necesidad de que la región organice su propia política antidroga. Se trata de una estrategia superadora del "Plan Colombia", financiado por Estados Unidos. Algunos elementos de esa política son la intervención de fuerzas federales altamente profesionalizadas, la prevención del "crimen organizado" mediante programas de infraestructura social y de empleo, y la desarticulación de las redes de lavado de dinero.

En el fondo está en debate un nuevo rol del estado. En el decenio neoliberal de los 90 el Estado abandonó su rol promotor del desarrollo económico y social y ese espacio fue ocupado por los cárteles en diversas zonas rurales y suburbanas. Miles de campesinos pobres y de pobladores de barrios populares se incorporaron a los circuitos del narcotráfico.

Es deseable que la Argentina adhiera a convenios regionales que permitan un abordaje más integral de la lucha contra el narcotráfico y sobre todo prevenir una serie de consecuencias vinculadas con la violencia y el control social.

X - Tendencias, funciones latentes y políticas alternativas

En esta descripción preliminar queremos señalar algunos rasgos o tendencias de un problema multifacético.

Una de las tendencias que se visualiza es el carácter diversificado de algunos cárteles. Los cárteles mexicanos empezaron por el cultivo y el tráfico de marihuana, luego se ocuparon del tráfico de cocaína y hoy también se dedican a las drogas químicas. Algunas bandas agregan otros negocios ilícitos: secuestros extorsivos, robos a bancos y a particulares, contrabando de medicamentos o alimentos, robo de autos.

Otra tendencia es la internacionalización. En el origen son una especie de clanes familiares y luego establecen alianzas en otros países. Aparecen nuevas generaciones de "juniors", con alta escolaridad y expertos en el lavado de dinero. Se busca nuevas regiones o países para ampliar el negocio, o para asegurar fuentes de abastecimiento

Estados Unidos considera el tráfico de drogas como un problema de seguridad nacional y actúa en todo el continente sobre la producción y tráfico.



Una tercera tendencia está dada por ciertos cambios verificables en grupos guerrilleros tradicionales, como los grupos de la sierra de Guerrero en México, las FARC en Colombia o Sendero Luminoso en Perú. Surgen en forma totalmente independiente de los clanes de la droga, pero al cabo de tres o cuatro décadas establecen relaciones o alianzas diversas. En principio cobran un "impuesto" pero pareciera que algunos desprendimientos de las guerrillas tradicionales participan más activamente en el negocio del narcotráfico.

Una cuarta tendencia es el impacto sobre el empleo informal. En un contexto de retroceso del empleo registrado, cada vez más personas dependen directa o indirectamente de los cárteles. A su vez, surgen estructuras de asistencia social financiadas por el narco (centros de salud, por ejemplo).

Una quinta tendencia es la conformación de empresas vinculadas al lavado de dinero. En países como México, Guatemala o República Dominicana una proporción alta de empresas de servicios (turismo, gastronomía, etc.) son financiadas por el narcotráfico.

Una sexta tendencia es la infiltración de los poderes públicos. Las agencias de seguridad son un blanco inmediato, y ya se habla de un buen número de gobernadores con pactos secretos con los cárteles. El poder legislativo es otro objetivo. Muchos candidatos reciben financiamientos para sus campañas. Finalmente, ya hay algunos jueces procesados por complicidad con el narcotráfico.

Una séptima tendencia es la conformación de una suerte de subcultura "narco" reflejada en el lenguaje, en la vestimenta, en ciertos códigos de conducta, en el tipo de música (los narco-corridos), en el culto a las armas.

Veamos, como reflexión final, algunas funciones no declaradas pero objetivamente posibles en el desarrollo de las "narco-guerras". Estados Unidos considera el tráfico de drogas como un problema de seguridad nacional y actúa en todo el continente sobre la producción y tráfico. Financia a los ejércitos de México y Colombia a través del Plan Colombia y de la Iniciativa Mérida. Por otro lado provee de armas a los narcotraficantes mexicanos a través de la cadena de armerías legales asentadas en la frontera.

Dicho en otras palabras, una parte sustancial de la narco-guerra que se libra en México y Colombia es alentada y financiada por Estados Unidos. Las víctimas mayoritarias son trabajadores precarios, campesinos pobres o policías municipales de origen campesino. A mediados del 2009, la narco-guerra en México contabilizaba unas 13.000 víctimas.


Por otro lado crece el "narco-menudeo", o sea la venta minorista de cocaína de baja calidad en barrios populares del todo el subcontinente, lo que está asociado a guerra de pandillas por el

control del mercado y muerte de jóvenes vulnerables por su adicción descontrolada. Las "maras" o pandillas violentas de Centroamérica son alimentadas por ex migrantes a Estados Unidos, expulsados por las autoridades de este país.

Cabe preguntar, si una de las funciones latentes de la represión contra el tráfico de drogas no es el control de una parte de la población "sobrante". En otras palabras la enfermedad, la cárcel y la muerte prematura de grupos –especialmente los jóvenes- de las "clases peligrosas", parece ser un aspecto oculto de las "narco-guerras"

Otro aspecto a considerar es la injerencia de Estados Unidos en la vida política de países latinoamericanos a través de la "cooperación" en la lucha contra los narcotraficantes. Los acuerdos con Ejércitos de la región, la instalación de bases militares, las operaciones de la DEA, pueden generar problemas en la vida interna de los países. Pareciera que el estilo de represión "preventiva" ejecutada en territorios de diversos países latinoamericanos es una fuente de violación de derechos humanos. Por otro lado hay una estrategia, compartida por algunos Presidentes latinoamericanos de agitar el fantasma de la "narco-guerrilla" para intervenir en la vida política interna.

Finalmente, pareciera que algunos gobiernos de la región buscan legitimarse a través de encabezar los procesos represivos contra los narcotraficantes. Es el caso de Álvaro Uribe, que aspira a un tercer mandato y de Felipe Calderón, que ante su débil legitimidad de origen, se presenta como adalid de una cruzada nacional.

Ante esta situación muy compleja y contradictoria se impone una política propia y autónoma por parte de los diversos gobiernos latinoamericanos, basada en la prevención del consumo, en la colaboración en acciones de inteligencia y en el desarrollo de infraestructura social y fuentes de trabajo alternativas. 

Bibliografía

-Antezana, Jaime "De Sendero Luminoso a neosenderismo articulado al narcotráfico", Pontificia Universidad Católica, Lima, 2009.

"El nuevo rostro del narcotráfico en el Perú", Instituto Peruano de Economía y Política (IPEP), Lima, 2009.

-Armas Diéguez, Pedro "Geopolítica y Narcotráfico en la América Andina" Anales de Geografía de la Universidad Complutense, núm. 12. Ed. Univ. Complutense, Madrid, 1992

-Beinstein, Jorge "La gran mutación del capitalismo. Narcomafias, centro y periferia. «Le Monde Diplomatique, N° 10, Abril 2000,

Buenos Aires.

-Borges, Tomas "Maquiavelo para narcos", Planeta, México, 2008

-Buscaglia, Edgardo "Desarrollo económico y reformas económicas en América Latina" en Contribuciones-Año 14 Nro 38 Julio-Septiembre 1997), Fundación Adenauer, Bs. As., 1997.

-Reportaje de Carmen Aristegui, en Resistencia Creativa, México, julio 2009

-Fernández Andrade, Elsa María "El narcotráfico y la descomposición político y social. El caso de Colombia" Plaza y Valdez, México, 2002.

-Hardinghaus, Nicolás "Droga y crecimiento económico, El narcotráfico en las cuentas nacionales" Revista Nueva Sociedad Nro 102, Caracas, 1989.

-Garza, Xóchitl "Los olvidados de la guerra oficial" en Revista Milenio, 18/07/2009, México.

-Goobar Walter "De Narváez, la justicia y la efedrina" Diario Buenos Aires Económico, 10-jun-2009, Buenos Aires.

-Kaplan, Marcos "El estado latinoamericano y el narco-trafico", Ed. Porrúa, 1998, México.

-López López, Andrés "El Cártel de los sapos", Planeta, México, 2008

-Pasquini, Gabriel et al "Blanca y radiante. Mafias, poder y narcotráfico en Argentina" Planeta, Buenos Aires, 2da edición, 1995

-Rossi, Adriana "Radiografía del narcotráfico" en Le Monde Diplomatique Nro 118, Buenos Aires, 2009.

-Tokatlián, Juan Gabriel "El reto de América Latina" Le Monde Diplomatique Nro 118, Buenos Aires, 2009.

"Globalización, narcotráfico y violencia" Ed. Norma, Bs. As, 2000.

-Sainz, Marcelo "El fracaso del control de las drogas ilegales en Argentina" en Revista Nueva Sociedad Nro 222, Bs. As, 2009.

-Scherer García, julio "La Reina del Pacífico: es la hora de contar", Grijalbo, México, 2008.

-Silva de Sousa, Rosinaldo "Narcotráfico y economía ilícita; las redes del crimen organizado en Río de Janeiro" Rev. Mexicana de Sociología, 2004, Nro 1 IIS-UNAM, México, 2004.